

muger que iba con paso acelerado à aquel Oratorio, llevaba el manto mal puesto, como cola hecha de paja, y un niño de la mano. Mandó el Prefecto que la detubiesen: y detenido preguntó donde iba? Respondió: voy à juntarme con aquellos verdaderos Christianos, y siervos de Dios, que están en aquel campo: porque sé que vais à matarlos, y quiero ser participante de premio que han de conseguir con sus muertes. Pues à qué, dixo el Prefecto, llevas contigo ese niño? Para que se halle, respondió ella, en la matanza, y sea tambien coronado de gloria en el Cielo. Oyendo esto el Prefecto, volvió al Emperador, y díxole el animo que mostraba aquella muger en morir: que todos los demás harian lo mismo. Lo qual valió à que en parte el Tirano mitigase su rabia, esto fue mucho despues. Volviendo à la persecucion decima, se ha de considerar, los tormentos con que atormentaban à los Martyres que eran espantosos, inventados con industria maligna de todo el infierno. Esto porque, sin las muertes ordinarias de garrotes, horcas, Cruces, cuchillos, y fuego, señala Eusebio otros modos de morir, no presto, sino despacio, para que la muerte mas se sintiese: arañabanlos, dice, las carnes con escos de vaso de barro quebrados, con que los rompian los cueros, y descubrian las entrañas, dexandolos hechos lagos de sangre. A mugeres honestissimas, y que de sus rostros no se hallaba quien diese señas, por estar continuamente encerradas en sus casas, colgaban en las plazas desnudas en horcas de un piè, y tenían las cabezas abaxo el dia entero. A otras llevaban al campo, y buscaban dos arboles que estubiesen algo cerca, y reclinaban lo alto de ellos, juntando el uno con el otro, atabanlas por los pies de los dos, y dexandolos con furia bolver à su puesto, llevando cada uno trás sí parte de sus cuerpos despedazandolas, y muriendo con dolores terribles, y no menor afrenta. Y esto dice no era un dia, y en una muger, sino en muchas, y cada dia, por muchos años. Dice mas Eusebio que azotaban à los Martyres con cuerdas, con correas, con varas, y bastones fudosos, atormentabanlos en la trolea que es garucha, levantandolos en alto, y desgarrandolos el cuerpo con uñas de hierro, con peynes de acero, y con alacranes, que eran unos instrumentos de metal semejantes à las uñas de aquella venenosa bestia con que les cavaban hasta las entrañas, no dexando en sus cuerpos cosa sana: ni el rostro quedaba sin afear, quando los tenían de esta forma, atabanlos à una columna las manos atrás, y dexabanlos en público para que

Euseb. l. 8. cap. 9.

Euseb. l. 8. cap. 10.

fuesen vistos de todos, y escarnidos de muchos, y sin mostrarse con ellos piadosos los quitaban de este lugar, llevabanlos à la carcel, y desnudos los ponian de pies en cepos, y sus cuerpos recoitados sobre texas menudas despedazadas. Otro instrumento de tormento muy usado de aquel tiempo nombra Eusebio en este lugar, y dice que en él ponian à muchos Martyres, llamale Escalco, y por la vecindad que tiene en lengua Latina con equus, que es caballo, algunos dicen que era este el tormento que en España se llama potro, lo que se coligé de diversos Martyrologios de Santos, y de San Geronymo es, que eran dos rollos, ò vigas levantadas en alto. A estas ataban al Martyr de los brazos, y estando bien levantado del suelo hacia forma de Cruz: atabañe à los pies pesos con que le descoyuntaban los miembros. Ayudábanle à padecer poniendole hachas encendidas à los costados, otras veces planchas de hierro, ò sartenes hechas fuego, con que le refregaban costados, pecho, y vientre. El tormento era tal que muchos morian en él. La Cataña que tambien es otra máquina, y tormento nombrado en martyrios de Santos, aunque en rigor, y fuerza del vocablo quiere decir un lugar en que se ponian los esclavos para venderse, y usando con alguna licencia del termino sirve para significar el brete, ò mazmorra, donde están los presos en la carcel, que por sus delitos atroces los encierran en semejantes lugares oscuros, y penosos: mas en las vidas de los Santos como de muchas de ellas se colige, parece ser una máquina de madera, en que tenían al Martyr, y atandole à los pies, y à los brazos gruesos cordeles, eslababan de ellos en partes contrarias con tornos, de manera, que los huesos les sacaban de sus lugares, con tormento excesivo mas que en el Eculeo: especialmente que añadian otros tormentos de ponerles planchas de hierro encendidas sobre su cuerpo desnudo. Otras veces derretian plomo, y derramabanlo en la boca. Adelante dice, que à muchos les cortaban las narices, orejas, ò la una mano, ò dedos de ella, à otros les sacaban el un ojo, y de este modo los dexaban ir hechos espectáculo de risa, y escarnio. Llamabanlos à estos Confesores: porque habian confesado à Christo delante de los Tyranos, y no Martyres por no haber muerto en el martyrio, y de esos se vieron muchos en el Concilio Niceno, à donde el piadoso, y Católico Emperador Constantino viendolos se llegaba à ellos, y les besaba aquellas partes, que tenían mutiladas, como el brazo donde faltaba la mano, y el rostro donde faltaba el ojo. Añade Eusebio

D. Hieron. apolo. Rufini. & in epist. ad Innocentium.

bio que à otros les ponian casias agudas entre las uñas, y la carne, y à otros hierros ardiendo por partes secas de sus cuerpos. A otros echaban à bestias fieras en públicos Theatros. A otros con pesos à sus cuellos lanzaban en el mar, y despeñaban à otros. Y ataban à otros manos, y pies teniendolos desnudos, y tendidos en el suelo, y salarian malas mugeres para que los sollicitasen, y firzalen, y así perdiendo la castidad, de que tanto se preciaban, acabasen con ellos que sacrificasen. Y hubo algunos que cortandose las lenguas con los dientes las tiraban à aquellas rameras, con que las confundian, y echaban de sí. Con semejantes tormentos, y otros tan severos, y atroces, atormentaban, y quitaban las vidas à los Martyres los Tyranos, à ellos les hacian ganar mas Cielo, y los miserables atormentadores ganaban mas infierno: y acababan de ordinario mal, como acabó Diocleciano que fue el que mas en esto se mostró cruel, y sin piedad, que habiendo de su gana (à lo que dió muestra) dexado el Imperio, y per-

suadido à su coadjutor Maximiano que le dexase, viviendo privadamente, murió, e. 15. b. h. como dicen Eusebio, y Niceforo, padeciendo terribles dolores, siendo principio de los que su desmemurada alma iba à padecer en los infiernos. De Maximiano dice tambien Niceforo, que murió ahorcado. El dexar Diocleciano el Imperio, fue por los años de Jesu Christo, de trescientos y siete: y hasta poco despues, que tubo el Imperio el gran Constantino, duraron las diez persecuciones que padeció la Iglesia de Tyranos Idolatras. Y aunque fueron rigurosas, ninguna lo fue tanto como la ultima lo será del Ante-Christo, pues se aprovechará de la fuerza de los Tyranos, añadiendo grandes engaños, embutes, y embeteleos, de acariar con oficios, estados, y riquezas, con que ha de pervertir aun si fuese posible, como dice Jesu Christo por S. Matheo, à los escogidos. Para esta plaga Señaló Dios à Henoch, y le tiene guardado con Elias, y los dos juntamente predicarán contra él, y al fin como se ha dicho, serán por él martyrizados.

Matth. 24

LA VIDA DE NOÉ PATRIARCA. CONTIENE QUATRO CAPITULOS. INTRODUCCION.

Jerem. 1.

**E**L Profeta Jeremias cuenta en el principio de su profecia, que le dió Dios voces, y le dixo, levanta Jeremias los ojos, y mira: levantó los ojos, y miró: díxole Dios, que vees Jeremias? Una vara que vela, dice, veo. Dexole un poco, y díxole luego, que vees Jeremias? Veo, dice una olla de fuego. Quería Dios enviar un castigo riguroso à los Hebreos por sus pecados, y diólo à entender al Profeta desta manera. Y lo mismo suele hacer de ordinario, quando quiere descargar algun grande azote, primero muestra la vara que vela, luego la olla encendida. Esto es, que primero amenaza para que haya enmienda, y si no la hay, muestra la olla encendida: descarga el azote, y castigo. Esto hizo en tiempo del Patriarca Noé, estaba sentido con todo el mundo, por los vicios, y pecados que contra su Divina Magestad se

cometian: quiso castigarlos rigurosamente quitandoles la vida por agua: primero levantó la vara mandando à Noé fiero luyo, que fabricase una Arca, permaneciendo en la obra cien años: dandoles en todo este tiempo aviso el mismo Noé, por mandarle Dios, del intento, y para lo que se hacia semejante máquina, y todo para que se enmendasen: mas porque no hubo enmienda envió el diluvio, y perecieron todos, excepto los que con Noé se salvaron en la Arca. La vida deste Santo Patriarca se ha de ver colegida de lo que del escribió Moyses en el Genesis, y de graves Doctores, y es en esta forma.

Escritor, y Autoq

Genes. 6. & sequens

**CAPITULO PRIMERO, DE COMO mandó Dios à Noé fabricar una Arca en que él, y sus hijos, y mugeres fuesen libres del diluvio, con que quiso destruir al mundo por sus pecados.**

**E**N el año de la creación del mundo de mil quinientos y seis, se

gun la cuenta de los años contenidos en la Biblia Latina, que es la cierta, nació Noé, y púsole este nombre Lamech su padre que significa, y quiere decir descaño: porque pensó con tal hijo tenerle, descañando de los trabajos que en la tierra se padecían: como suele descañar un padre con un hijo bueno, y obediente, profetizando Lamech que tal le sería à él su hijo. Nicolao de Lira dice, que segun los Hebreos Noé halló la arte de arar la tierra por medio de animales, como antes la labrasen à manos los hombres: y que por esto dixo del su Padre que sería descaño en los trabajos que en la tierra se padecían, esto es labrandola. Siendo pues Noé de quinientos años, engendró tres hijos, à uno llamó Sem, à otro Cam, y al otro Japhet: el nombre de su muger dice San Epifanio que fue Barthena. Y aunque de algunos Patriarcas, segun el parecer de San Agustín se puede decir; que tubieron otros hijos primero que los nombrados en la Escritura, pues en ella solo se hizo caso de aquellos, que servian à la continuación del linage, y descendencia que pretendia escribir el Historiador, en Noé no tiene esto lugar, pues señala el texto que al tiempo de entrar Noé en la Arca, llevó consigo toda su casa: y así, ò eran muertos antes si los había tenido, ò lo que es mas cierto había vivido sin tener hijos, y sin casarse quinientos años. En lo qual dà alguna muestra de su bondad por vivir tantos años honesto, y casto, en tiempo que en el mundo había tanta deshonestidad, y delvergüenza. Llegó esto à tanto, que los hijos de Dios, dice la Escritura, se calaban con las hijas de los hombres, por verlas hermosas. Dos linages había en el mundo à esta fazon principales, uno de Cain, otro de Seth, hijos de Adán, los del linage de Seth vivian en temor de Dios, reconociante por Señor, ofreciánle sacrificios, eran Católicos, y buenos: y por esto llamabalos Dios hijos suyos. Los del linage de Cain, por el contrario vivian sin temor de Dios, negabante la adoracion, y sacrificio, debido à su Magestad, dabanle à deleytes, y carnalidades, eran todos malos, y viciosos: por lo qual no hijos de Dios, sino de hombres eran llamados. Viendo pues su Divina Magestad que los del linage de Seth à quien el llamaba hijos tambien daban en ser viciosos, y que como dice Santo Thomás, siendo vedado casarse con mugeres del linage de Cain (de la manera que lo fue despues al Israelita el casar con muger de linage de Gentiles, Idolatras: y es ahora al Christiano casarse con muger Pagana) siendo estas en aquella fazon, llamadas hijas de hombres, enamorados de su hermosura se

D. Epiph. lib. 1. contra heres. D. August. lib. 15. de Civit. Dei. cap. 15.

Genes. 7.

Genes. 6.

D. Thom. Genes. in cap. 6.

calaban con ellas, por esto pues al talle de un hombre que ha hecho una obra descañantandola, muestra que tiene pesar por haberla hecho descañandola, así Dios nuestro Señor quiere descañar el mundo hundirle por agua, estando del descañamiento. Para lo qual hace una amenaza al hombre diciendo, que pues se había tomado carne su espíritu no permanecería en él, y se le abreviarían los dias. Y así fue, que despues del diluvio vivieron mucho menos los hombres que antes del habían vivido. En el texto se pone número de 120. años. San Geronymo declara, que señaló Dios este tiempo à los hombres para que hiciesen penitencia, y los perdonaria, y porque no la hicieron, sino que acumularon mas pecados, les quitó Dios los veinte años, viniendo à los ciento el diluvio. Mandó à Noé (que por ser justo había hallado gracia con Dios siendo gracioso en sus ojos) hacer una Arca dandole della la traza, y el tamaño, que fuese de madera acepillada, que tubiese de largo trescientos codos: de ancho cinquenta, y de alto treinta: que se rematase en un codo. San Agustín dice, que se han de entender estos codos como Origenes afirma, Geometricos segun la cuenta de los Egypcios: de los quales cada uno tiene seis codos de los nuestros, porque desta manera, y no de otra la Arca era capaz de tener en sí tantos animales, y comida por un año para todos ellos. Mandó Dios à Noé que por defuera, y por dentro empegase la Arca porque habiendo de andar sobre la agua no la entrase: y que hiciese en ella diversas mansiones, y apartados. Diósele aviso como quería destruir al mundo por agua, y que era su voluntad se salvara él, y sus tres hijos con sus mugeres. Y de todos los animales de la tierra que respiran, de algunos de mayor nobleza siete, siete machos, y hembras, tres pares para que multiplicasen, y uno para ser sacrificado despues del diluvio: de los demás dos solamente. Tambien le encargó que predicase por todo el tiempo que durase el edificio de la Arca, declarando como dice San Juan Chrysostomo, el azote que amenazaba à todo el mundo que era haber de perecer todos los que vivian en él por agua. Que enmendasen sus vidas, y Dios usaria con ellos de misericordia. En todo obedeció Noé. Y llamando artifices Carpinteros la Arca se hacia, y él entendia en la predicacion hecho un pregonero de la justicia de Dios, que este titulo le dà el Apóstol San Pedro en su segunda Canonica. San Juan Chrysostomo dice, que andaba Noé por diversas partes: iria vestido de un saco, sus pies descalzos, su cabeza descubierta, el cabello erizado, el color

D. Hier. in quass. in Genes. 8. refer. de penit. dist. 1. pradi. xer.

D. August. de Civita. Dei li. 15. cap. 27.

D. Chrys. homil. 22. in Genes.

2. Patri. 2.

de su rostro perdido, flaco, y macilento, era de grande estatura, un Gigante segun prueba Santo Thomás, por razon que hubo Gigantes despues de Noé, como dice la Escritura, y aunque puede un Gigante engendrarse à hombre de menor estatura, por causa que siempre el mundo vá en diminucion: mas un Gigante, no puede sino de otro ser engendrado. Y así Noé, de quien fueron engendrados todos los hombres, que despues del hubo en el mundo, hallandose entre ellos Gigantes, habiolo él de ser, dice Santo Thomás, pues un hombre de esta fuerte, y trage, mucho sería de ver, especialmente que debía andar dando voces, diciendo: hombres, haced penitencia, mirad que está Dios muy enojado, mirad que os quiere à todos hundir por agua, haced penitencia, penitencia, penitencia. Poco aprovechaban las voces del Santo Patriarca, antes como tambien dice Santo Thomás, y lo escribió Berolo en su historia de tiempos, burlaban de Noé, y le llamaban loco sin seso, y sin entendimiento, por el edificio que hacia de la Arca: especialmente viendo que duraba la obra cien años, y el diluvio no venia. Todo este tiempo aguardó Dios à que los hombres se enmendasen: y vió que no había enmienda, cumplidos cien años que la Arca se había comenzado à labrar, y estando ya del todo hecha, y acabada, Noé de edad de seiscientos años, habiendo sido la muerte de su padre Lamech cinco años antes, y la de Matufalen el mismo año, como dicen San Agustín, y San Gerónimo, entró en la Arca, y con él entraron su muger, y sus tres hijos con sus mugeres, todos ocho personas, que así lo afirma San Pedro en su Canonica. De los animales, y aves se encerraron tambien en la Arca habiendo hebr. super Dios. segun dice San Agustín, por ministerio de Angeles, traidoselos à Noé de toda la tri. 3. D. tierra. Y señala el mismo Santo Doctor, que solos, y todos los animales que se engendran por orden natural de macho, y hembra se 1. 5. c. 17. hallaron en la Arca, y no aquellos que se D. August. producen, ò se pueden producir de humor ubi supra. de la tierra, de putrefaccion, y cuerpos muertos: como son ratones, y otras lavandijas semejantes. S. Thomás dice, que la ave fenix tambien fue traída à la Arca, y sola una, porque es unica en el mundo, y basta para que se produzga otra della. Proveyose tambien Noé de comida para sí, y para todos sus buespedes; y habiendolos puesto en sus apartados, y estancias, cerró la puerta de la Arca, ayudandole Dios para que por defuera quedase calculada de manera, que la agua D. Chrys. fuese impedida, y no pudiese entrar en ella. homil. 23. San Juan Chrysostomo dice, que usó Dios de misericordia grande con encerrarle de

D. Thom. in cap. 6. Genes. 2. Reg. 21.

D. Thom. in cap. 8. Genes. Berofus l. 1. de temporibus in principio.

D. August. de Civit. Dei cap. 11.

D. Hier. in quassio. hebr. super Genes. 1. Pertri. 3. D. August. de Civit. Dei l. 15. c. 17. ubi supra.

D. Thom. in cap. 6. Genes.

D. Chrys. homil. 23. in Genes.

manera, que cosa alguna de lo que sucedió defuera no pudiese ver. Porque una ventana que la Arca tenia, aunque dicen los Hebreos que era vidriera, y entraba luz por ella à la Arca, y la defendia de la agua que caía de lo alto, esta no se abrió hasta que cesó la tempestad del diluvio de manera, que Noé, y su familia quedaron encerrados en la Arca, sin poder ver lo que defuera sucedia, que para ellos fuera cosa muy dolorosa, y triste, ver ahogar à sus parientes, y conocidos, y despues conocer sus cuerpos muertos sobre las aguas: y esto dice este Santo Doctor, que fue misericordia, que usó Dios con ellos. Siete dias pasaron despues que mandó Dios à Noé que entrasen en la Arca, sin que las aguas comenzasen à caer, porque toda via esperaba Dios que hiciesen penitencia los hombres, dandoles este termino por ultimo, y peremptorio. Y es cosa bien cierta, como dice San Juan Chrysostomo, que si antes burlaban de Noé los que le vieron hacer la Arca, oyendole decir para que la hacia, que viendole ya encerrado en ella, y que no comenzaba el diluvio, que hacian mas burla de él, y se llegaban à la Arca à darle grita, y le decian: ¡sal fuera viejo loco, à que te has enjualdado con tantas bestias. Mira que el diluvio con que tanto nos has amenazado, no viene. Mira que te pegaremos fuego: que bien merece un aporador de malas nuevas morir quemado con todos los que te han dado credito, y seguido. Lo mismo afirma Nic. Lyranus colao de Lyra, de que decian à Noé los illud. Poque dexaba fuera de la Arca, afrentas, nam fodus y oprobios. Y es cosa esta que sucede en meum te el mundo, muchas veces tener por locos cum Gen. à los que sirven à Dios. San Pablo así 6. 1. Cori. lo decia, por amor de Christo somos tenidos por locos. Aunque los que de veras ti propter son locos, verase acabada la vida, que son Christum. los malos, y viciosos, como ellos lo confiesan de sí mismos, y se dice en el libro de la Sabiduria, que estando en los tormentos infernales, dirán, viendo algo de la gloria, que los buenos gozarán para mayor tormento suyo: ellos eran los de quien burlavamos en el mundo, y les deciamos improperios: pensabamos que su vida era locura, y hallamos, que nosotros somos los locos, pues ellos están en honra, y nosotros en afrenta, y tormento.

Lyranus colao de Lyra, de que decian à Noé los illud. Poque dexaba fuera de la Arca, afrentas, nam fodus y oprobios. Y es cosa esta que sucede en meum te el mundo, muchas veces tener por locos cum Gen. à los que sirven à Dios. San Pablo así 6. 1. Cori. lo decia, por amor de Christo somos tenidos por locos. Aunque los que de veras ti propter son locos, verase acabada la vida, que son Christum. los malos, y viciosos, como ellos lo confiesan de sí mismos, y se dice en el libro de la Sabiduria, que estando en los tormentos infernales, dirán, viendo algo de la gloria, que los buenos gozarán para mayor tormento suyo: ellos eran los de quien burlavamos en el mundo, y les deciamos improperios: pensabamos que su vida era locura, y hallamos, que nosotros somos los locos, pues ellos están en honra, y nosotros en afrenta, y tormento.

CAPITULO SEGUNDO, DEL diluvio con que fue destruido el mundo por agua: como fue libre Noé en la Arca con sus hijos, y mugeres. Lo que hizo despues de salido de ella hasta su muerte.

Burlaban pues de Noé aquella mala gente: donde viendo Dios que no

habia mas enmienda, aunque habian visto la vara levantada de su jullicia, arroja de mandron el castigo. abre las cataratas del Cielo, rompa las fuentes, los rios, y el mar, comienza à caer tanta agua en todo el mundo, que nunca cosa semejante antes ni despues se vió. Dieronse luego por perdidos todos aquellos à quien Noé habia dado noticia del diluvio, y le daban credito. Aunque todavia les parecia, que seria menos de lo que habia dicho, y segun

D. Chrib. sienta San Juan Chrilostomo, comenzaron homil. 25. à buscar remedios, como quedar con vida, sabiendose à las torres altas, y à los montes mas levantados: el padre no se acordaba del hijo, ni el hijo del padre. El marido dexaba perecer à la muger: la muger daba voces al marido, llamandole ingrato, y desleocido. Los amigos faltaban à los amigos. Los parientes negaban à los parientes. Cada uno procuraba solo su remedio. Aqui se oian clamores, alli gritos. Aqui decian: Padre mio, que me ahoga, valedme. Alli con voz ronca el Padre llamaba à sus hijos, que no la desamparafen. Por otra parte se mostraban mugeres con sus hijos à los pechos, llamando à sus maridos, y que sino de ellas, alomenos se doliesen de los hijos, que engendraron. Y viuto que no eran oidas, convertian sus ruegos en maldiciones. Donde quiera habia voces, gritos, lagrimas, gemidos, suspiros, y sollozos. Ya comenzaban à parecer cuerpos muertos sobre las aguas. Donde los que habian sido mas diligentes, sabiendose por los montes, fu diligencia les era ocasion de mayor tormento, sintiendo muchas veces la muerte, por ver à sus amigos, deudos, y parientes, andar peleando con la muerte, sobre las furiosas ondas, y at cabo ser de ellas vencidos, esperando prelo ver de si mismos otro tanto. No cesaba punto la tempestad, y furia de las aguas, las quales por ir siempre aumentandose, los que estaban por los montes, viendo sus vidas que se iban aortando, retrahanse à lo mas alto, juntandose unos con otros. Y porque ni alli estaban seguros, creciendo siempre las aguas, unos eran cruces con otros, travandose, y derribandose, queriendo cada uno ser el postrero. Donde sucedia, que asidos unos de otros, todos juntos eran arrebatados de la tempestad, y ahogados en las ondas. Los animales, y aves todo parecia, aunque mas procuraban su remedio defendiendose con avisos, y astucias de que les proveyó naturaleza: todo aprovechaba poco. Los peces eran los que triunfaban, hallandose en todas partes. Entrabense por las casias, y cevabanse de los preciosos manjares, tomándolos de los mismos lugares donde los hombres los tenian

guardados. El llover duró quarenta dias, y quarenta noches continuas. Subió la agua quince codos sobre los mas altos montes, y así se ahogaron todos los hombres, y mugeres del mundo: los animales, y aves excepto los que estaban en la Arca, y Henoch donde Dios le tenia guardado. San Agustín afirma, que perecieron todos los descendientes de Cain: de manera, que ni la muger de Noé, ni las de sus hijos por parte alguna descendian de aquel linage, sino que del todo perecieron. A este punto llega el enojo de Dios quando de veras se enoja: que no solo de los que le enojaron toma castigo, sino de todos los que les dieron favor, y ayuda. Y con esto se responde à la dificultad, que cada uno podria tener, porque pues los hombres fueron los culpados, y de ellos no todos, sino los grandes, y de edad, ahoga à los niños, à los animales de la tierra, y aves del ayre, porque destruye las casias, y aposentos: esto todo qué culpa tiene en el pecado del hombre? Respondese à esto, que el quitar Dios la vida à los niños, que à la fazon habia en el mundo fue castigo de sus Padres, que viendoles morir à sus ojos lo sentian flamente, y à ellos no se les hizo agravio, sino buena obra, pues por este medio aquellos à quien sus Padres habian aplicado la fee de un mediador, que era el remedio contra el pecado original en aquel tiempo se salvaron, siendo llevadas sus almas al Limbo de los Santos Padres; y de alli los trasladó el Hijo de Dios Jeshu-Christo al Cielo: y los demás que murieron con solo pecado original descendieron al Limbo, que es lugar señalado para los semejantes donde no hay pena de sentido: y fueles mejor partido, que si llegando à mayor edad, y siendo viciosos como sus Padres, y muriendo en vicios se condenarían. El quitar la vida à los animales, y aves fue tambien en venganza del hombre, porque le daban sustento, y ya que no fuese de sus carnes, porque aun no se comian, mas aprovechabanse de sus pieles, y plumas para vestirse. Destruir las casias, y aposentos fue tambien en venganza del hombre, y para confusion suya, y mayor castigo: pues por que les cubrian sus pecados, los defendian del calor, y del frio; lo pagaron. Estubo la tierra cubierta de agua ciento y quince dias, habiendo pasado ciento y cinquenta desde que le fue mandado à Noé, que entrase en la Arca; hasta que se comenó à descubrir la tierra. El diluvio comenó à diez y siete dias de Abril: y à veinte y siete del mes de Setiembre se alenó la Arca, y paró sobre un monte de Armenia llamado Ararat, segun afirma San Idoro, y dice Berosus.

D. Aug. in Civit. Dei l. 15. c. 21.

D. Idoro. Berosus l. 4. c. 15.

se descubrieron las partes mas altas de los montes, y desde à quarenta dias abrió Noé la ventana, y vidriera que estaba en lo alto de la Arca, y dexó ir un cuervo, el qual no volvió à ella, como se colige de nuestra Biblia. El Texto Hebreo, segun toca San Geronimo, dice que iba, y venia diversas veces, hasta que del todo se desapareció. Dexó ir una Paloma, la qual no viendo donde pudiese alentar sus pies, sino que todo era agua, y limo de la tierra pegajoso, volvió à la Arca. Noé la recibió, y desde à siete dias tornóla à enviar, y se volvió por la tarde, y truxo un ramo verde de oliva en el pico: por donde entendió Noé el estado en que estaba la tierra. Pasaron otros siete dias, y tornando Noé à dexar ir la Paloma, ella fue, y no volvió. Por el cuervo entienden los Doctores Sagrados, à los que enfielados en haciendas, y bienes de la tierra, olvidan à Dios: que así el cuervo por cevarse en los cuerpos muertos, no volvió à la Arca. Mas los que por no enlodarse en las cosas del mundo toman de ellas solo aquello que les es necesario, y tienen memoria de lo alto, y se buelven à Dios, son como la Paloma. Quitó luego Noé la cubierta de la Arca, y aunque no salió della esperando à que Dios se lo mandase: dandó en esto documento, à los que desean agradar al mismo Dios, y salvarse, que no solo en las cosas que importan mucho obedezcan à su Divina Magestad, sino tambien en las que importan poco. Gente hay que solo se recelaa de cometer culpas mortales, y de veniales no hacen caso, y son estos como el esclavo que no hará cosa, que el señor le mande, sino es poniendole un puñal à los pechos, à este tal poco hay que agradecer: así al que solamente el puñal del pecado mortal le hace que sea el que debe, con razon puede tenerse por siervo inutil, y sin provecho, pues solo hace lo que está obligado à hacer. Y no dexa de ser peligroso este modo de vivir, pues facilmente puede descuydarse el que no hace caso de pecados veniales, y cometer algun mortal: como succede en el que vá rezando por cuentas, que si se divierte un poco, la cuenta gruella, que ha de ser Pater noiter, se le pasa por Ave Maria, que es cuenta menor. Así à las veces el pecado mortal se entra en docena con los veniales al que tiene descuydo en cometerlos, y hace de ellos poco caso. Noé varon justo en lo que importaba poco, como en lo que importaba mucho, procuraba hacer la voluntad de Dios. Detubo pues sin salir de la Arca, aunque era tiempo ya que saliese, por estár la tierra que podía pilarse, y labrarle, y aguardó à que se lo mandase Dios. Mandóle, y llevó Noé de la Arca con su familia, habien-

do estado dentro de ella un año cabal, como colige de la Escritura San Anronino de Florencia, y salieron todos los animales. Y tomando algunos de los que habia numero de siete sobre un Altar que edificó, los ofreció à Dios en sacrificio, de que su Magestad se agradó, y tubo por bien servido de Noé, a quien echó su bendicion juntamente con sus hijos, y mugeres, dixoles, creced, y multiplicad, y pueblez la tierra. Quiero que todos los animales de ella os teman, de los quales como de las plantas, yervas, y frutos podeis usar para vuestro mantenimiento. Y vosotros no temais que otra vez sueda semejante diluvio universal, antes quiero hacer concierto, y dár palabra de nunca mas haer lo que ahora he hecho: y de este concierto servirá para memoria el arco que parecerá en tiempo de lluvia en las nubes. El qual como sea visto por mi, traer me ha à la memoria, la palabra que he dado, de no destruir otra vez al mundo por agua. Antes del diluvio parecia el arco en las nubes, aunque no era señal de estár los hombres seguros de diluvio, como lo es, despues que Dios le señaló, de las palabras que dixo Dios à Noé, y à sus hijos, que creciesen, y multiplicasen, y de haber sido libre del diluvio, la Muger de Noé se colige que tubo muchos hijos, y hijas, sin los tres nombrados. Noé, pasado el diluvio, Beroso, y Diodoro Siculo afirman, que los tubo, y señala el Siculo que fueron quarenta y cinco. Y esto es mas verdad, que la fabula que cuentan los Hebreos de Cam, que le hizo impotente quando le vió defaudo. A esta fazon dice San Geronimo, que se comenó à comer carne por los hombres. Pasado algun tiempo despues del diluvio, teniendo Noé un Nieto de Cam su hijo llamado Canaan, plantó una viña: y es decir, que viendo algunas vides sueltas, labrías, y truxolas à que diesen ubas dulces, y sabrosas: exprimíalas, y sacó vino, del qual ignorando su propiedad, por no tener experiencia (de donde vino, que no pecó en lo que hizo) bebiendo de ello, quedó embriagado: cayó en tierra en su tabernaculo, y descubrió su cuerpo, fite visto de Cam uno de sus hijos, llamó à sus hermanos, para que tambien ellos le viesen en la postura fea que estaba, y así todos burlasen del. Mas los dos buenos hijos, Sem, y Japhet avergonzandose de oír tal cosa de su padre, bueatos sus rostros llegaron à él, y le cubrieron. Resultó de aquí, que libre Noé de su embriaguez, entendió lo que su hijo menor habia hecho, del qual se colige que fue Cam el menor de los tres hermanos, aunque es nombrado en el segundo lugar: donde para exemplo de que los hijos tengan respeto à sus padres, los acaten, y reveren-

D. Anton. in chro. f. 1. p. tit. 1. cap. 1.

Berosus l. 2. Diodoro. l. 4. c. 15.

D. Hieron. adversus Jovinian.

cient sin burlar de ellos, bendixo à Sem, y à Japheth, y echó su maldición al hijuelo de Cam. No quiso maldecir al padre, porque no pareciese, y que habiendole Dios bendecido, como le bendixo al tiempo que salió de la Arca, él le maldicea. Maldixó el hijo, porque el padre fuele castigado de su culpa, sintiendo mas el daño que vendría al hijo por aquella maldición que si à él *Genadius* en persona le viniere. Genadio refiere à un *in cap. 9.* Doctor Hebreo, el qual dice, que Canaan vió primero descubierto feamente à Noé su Abuelo, y lo dixo à su padre Cam, y por esto, sabido de Noé le maldixó. Y no fue quererse vengar, por la injuria recibida, sino por ser justo, y no haber otro que pudiese castigar aquel delito en el mundo, quiso él castigarle, y el castigo no fue pequeño, pues vivieron en grande sujecion los descendientes de Canaan, que fueron los Cananeos, sirviendo como esclavos à los descendientes de Sem. San Theodoro dice, que no fue tanto maldición esto que Noé dixo à su Nieto Canaan, quanto profecía, y declaración de lo que habia de suceder en su linage, y así temorizase à otros de no burlar de sus padres: pues hay mil razones para que sus hijos los honren. Junto con que es grande el premio que les promete Dios si lo hacen: pues su Divina Magestad aguarda à galardonar en la otra vida las buenas obras, y castigar en ella las malas: y al que honra à sus padres, en esta vida comienza à darle la paga, alargandole los dias, y por el contrario al que falta en este mandamiento, quiere que le falten los dias, y que muera temprano. Joseph siendo Gobernador en Egipto, no se desdiseñó de traer à su padre Jacob consigo, que era pastor, y padre de pastores, honrandole, y reverenciandole en presencia del Rey Faraon, y de su Corte. Salomon mucho ganó en poner à su madre Bethsabé siendo Rey à su lado, en un Trono semejante al suyo, sabiendo de ella que habia sido muger de un hombre de armas particular, y que le habia cometido adulterio. Las cigüeñas con instinto natural procuran regalar à sus padres viejos, y enfermos buscandoles el sustento. Mas desconocido, è ingrato es que las bestias, quien fe descomide con sus padres, y no les procura su honra. Vivió Noé despues del diluvio treientos y cinquenta años, y así fue todo el tiempo de su vida nueve cientos y cinquenta, y si no fue él, todos los demás padres nombrados en la Escritura antes de Noé, vieron vivo en el mundo à Adán; pues Lamech su padre le alcanzó cinquenta y seis años de vida. Fue su muerte año de la creación de dos mil y seis: como se colige de la misma Escritura, la qual hace mencion de Noé en el

Genesis: David, quando dixo en un Psalmo: *Gen. 2. c. 5* Has Señor de Salvar à los hombres, y justos. *Psalm. 35.* à la letra entendió por la Arca de Noé, en que se salvaron de las aguas del diluvio hombres, y bestias. Nombrase Noé en el Paralipomenon. En el Eclesiastico es *1. Par. c. 1.* alabado de perfecto, y justo. *Eccle. 4. 4.* *Isaie 54.* dice por San Matheo, que el juicio univer- *Ezech. 14.* sal vendrá al taile del diluvio, que hasta el dia en que Noé entró en la Arca vivian los hombres descuydados, comian, y bebian, y caabanse, vino de repente el diluvio, y quitóles las vidas desapercebidos. San Lucas nombra à Noé. San Pablo escribiendo à los Hebreos alaba mucho la fe de Noé: de él, y de su Arca que quedó en Armenia hicieron mencion algunos historiadores antiguos. Joseph nombra à algunos de ellos en sus antiguedades, como *Berosus li. 1.* à Beroso Caldeo, Geronimo Egypcio, *Nicolaus Damasceno,* y *Annales Felix Sin Hie. in arte* el Comentador de Bero, llamado Juan Annio Vierbionse Theologo añade otros como à Xenofon, Archiloco, Fabio Pictor, *Ni. lib. 96.* y à Caton. Tambien hicieron mencion del diluvio Trogo Pompeyo, y Justino su abreviador. En particular pone Beroso solos nombres de las mugeres de Noé, y de sus hijos. Titea Magna à la muger de Noé, como San Epifanio la llama Barten. como *Theo. tem. se ha dicho: Pandora, Noela, y Noegia* à las mugeres de sus hijos. Dice mas Beroso, que murió Noé en Italia, que por sus virtudes, y por haver enseñado à los hombres à arar, y labrar la tierra, y otras buenas artes, le tubieron por Dios despues de su muerte, y le daban honores divinos. Tambien se advierte, que los Latinos por honra de Noé, à quien llamaban Jano, pusieron nombre de Januario al mes que llama mos Enero, y es el primero del año, porque así él habia sido padre primero de todos los hombres, despues del diluvio. Pintabanle con dos rostros, uno detrás con que miraba al año pasado, y al tiempo antes del diluvio; y otro delante con que miraba el año que comenzaba, y el tiempo que se siguió al diluvio. De Noé lee la Iglesia en las lecciones de los Maytines del Domingo de la Sexagesima, en las ferias de aquella semana. Acerca del vino que halló Noé se advierte, que una de las leyes Romanas era, que la muger que bebiese vino fuele castigada, como si hubiese cometido adulterio. Afirman esto Aulo Gelio, y Andreas Fulgoso, Un Romano llamado Egnacio Metello mató à su muger, porque la halló bebiendo vino, y fue dado por libre de Romano primero Rey de Roma, como dicen Valerio Maximo, Blondo, Alexandro de Alexandro, y Pterio. en los Gerogisticos.

*Genadius*  
*in cap. 9.*  
*Genef.*  
*Theod. in c. 9. Genef.*  
*Genef. 46.*  
*3. Reg. 2.*

*Gellius de noct. art. Fulgofus de antiq. Rome. Val. Max. lib. 6. Blondus de Roma trivmph. Alexander in genialibus.*

Un Emperador de Alemania diciendo que por no beber vino su muger la Emperatriz no se hacia preñada, que la hiciese que lo bebiese, y tendria hijos della que heredasen el Imperio, dixo: mas quiero tener muger estéril que borracha. Usar los Romanos antiguamente (de los quales quedó en los Franceses, y en otros) que visitandose llegaba el pariente, y daba paz en el rostro à su parienta, aun estando presentes padres, ó maridos, era por ver si olian à vino, y executar en ellas la ley, y pena de muerte. Y à la flaqueza de nuestra edad, y poca salud de los mas que viven dà lugar à que beban vino mugeres, y no deben ser por ello reprehendidas, siendo con moderacion, y templanza.

**CAPITULO TERCERO, COMO LA Arca de Noé fue figura de la Iglesia, la una combatida de las aguas del diluvio, la otra de Hereges. Los quales todos acababan mal, y ponense exemplos algunos.**

**E**L Apostol San Pedro dice en su primera Canonica, que solamente se salvaron ocho personas en la Arca de Noé. San Agustin, San Geronimo, y San Gregorio fundandose en este testimonio afirman que la Arca fue figura de la Iglesia, porque añade luego el Apostol, y dice así: vosotros los Christianos hereys salvos en semejante manera por el Barcísimo. Es decir, que fuera de la Iglesia no hay salvarse, y así el Judío, el Idolatra, el Moro, y el Herege porque están todos fuera de la Iglesia sin fe, y sin obras agradables à Dios, pues si algunas hacen buenas van hechas sin gracia, ningun derecho tienen à la bienaventuranza. Tambien figuró la Arca à la Iglesia en que quanto mas la tormenta, y tempestad del diluvio crecia, mas la Arca se levantaba en alto, así la Iglesia quanto mas combatida, mas levantada. Combatianla, y hacianla guerra los Tyranos con las persecuciones, que levantaron contra ella, pretendian hundir, y deshacerla, y quanto en esto mas se desvelaban, la Iglesia mas se aumentaba. Porque viendo muchos Idolatras atormentar à los Christianos, y que por llevar su verdad adelante se dexaban morir con atrocissimos, y muy crueles tormentos: conociendolos por gente avilada sin passion, y de buena vida, decian consigo mismo: sin duda que la ley que estos profesan, y porque mueren es la verdadera, porque Dios no permitiria, que tan buena gente fuese engañada. Ni les daria fuerzas para sufrir tales tormentos, si no los amale, y quisiese mucho: y así venian à convertirse, y por uno que martyrizaban se hacian diez Christianos. Pone San Theo-

doreto un simile à este proposito, y dice: que fuele un leñador cortar en el monte árboles silvestres, y que viniendo la agua del Cielo nacen de cada uno muchos hijos: así dice, con la sangre de los Martyres se hacia fecunda la Iglesia Christiana, convirtiendose muchos mas à la fe que eran los que martyrizaban. Este fue un combate que la Iglesia padeció. Ha sido otro no menos peigroso de Hereges, los quales la han hecho guerra terrible desde tiempo de los Apostoles, aunque no han prevalecido contra ella. Así lo dice David en nombre suyo en un Psalmo. Muchas veces me han hecho guerra desde mi juventud, y no han prevalecido contra mí. En tiempo de la primitiva Iglesia, por la hermandad que los Católicos tenian entre sí, muy de buena gana daban todos sus haciendas, para que fuesen comunes, y gozafen todos igualmente dellas. Los Apostoles tenian cuydado de proveerlos en las necesidades corporales, y para la comida eligieron, como dice San Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, siete Diaconos, de los quales era cabeza San Estevan. Ellos daban orden como à ninguno faltase la comida, y todos tubiesen lo necesario. Entre estos siete estaba uno llamado Nicolás: tenia muger, y era muy hermosa, y por ser zeloso dabale mala vida, ella se quejó à los Apostoles à lo que parece, y porque ellos le dixeron que era malo el zelar con rigor, y pesadumbre à las mugeres, pues deben ser llevadas por bien, y confiarse dellas, quando dan muestras que temen à Dios, y tratan de salvarse. El Diacono Nicolás, con un impetu furioso, y sintino, pareciendole que se mortificaba: truxo à su muger en presencia de los Católicos, y dixo: que no solo no tendria ya mas zelos della sino que él daba licencia para que quien quisiese se aprovechase della. Esto cuentan así Clemente Alexandrino; Eusebio Cesariense, y el muy docto Alfonso de Castro. Los Apostoles oyendo à Nicolás lo que decia, y hacia reprehendieronle mucho, y fueronle à la mano, para que no pasase adelante su delirio. Clemente quiere defenderle, porque dice que solo hizo esto por dár muestra de que no era zeloso, sino continente, y que el deleyte carnal mas se debe menospreciar que estimar. Afirma tambien Alexandrino, que fue cosa cierta entre los Christianos de aquella edad, y siglo, que Nicolás fue casto, y que sino fue à su muger, no conoció otra, y que tubo della un hijo, y algunas hijas, que vivieron castos toda la vida: y con todo esto del hecho que Nicolás hizo tomaron ocasion algunos de su tiempo, de dár en esta heregia, que las mugeres fuesen comunes.

*Psalm. 128. Sape expugnaverunt me, &c.*  
*Actuum. 6*  
*Clement 3. l. 1. Jiron. me. Euseb. Eccles. bis. l. 3. c. 29. Castro ca. hereges titu. coitus. herefi. 10.*

*1. Petri 3. D. August. Civit. Dei l. 15. c. 16. D. Hier. lib. 1. advers. Joviniana. D. Greg. hom. 16. in Ezechiel.*

*D. Theod. de grecar. as.*

Y digo que es heregia porque, ó las mugeres son caladas, ó libres, y libres no estando impedidas con voto que sería sacrilegio, es simple fornicación, y pecado mortal. Si caladas, adulterio: que también es pecado, y mortal, prueba por lo que dixo Christo, y refiere San Mathieu. Del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, y hurtos. Y San Pablo escribiendo à los de Corinto, entre otros que dice que no entrarán en el Cielo pone à los fornicarios, y adulteros, y siendo así que solo el pecado mortal priva del Cielo al que tiene derecho à él; libre del pecado original por el Bautismo, siquiere que la simple fornicación, y el adulterio, pues privan del Cielo, son pecados mortales, y decir que estos vicios son licitos como lo dicen los que quieren que las mugeres sean comunes, es heregia. Y así el Evangelista San Juan en el Apocalypsi, dice que aborrecia à los Nicolaitas, y que le agradaba que la Iglesia de Efezo los aborreciese: esto es, que aborreciese su error, y se apartase de ellos, evitandolos como à Hereges. Fue esta heregia de las primeras que hicieron guerra à la Iglesia Católica Christiana. Y por esto he hecho della mención, para venir à decir dos cosas de los Hereges, el qual nombre quiere decir el que elige nuevo parecer, y secta, una es la ceguedad grande aforrada en maldad de todos ellos, porque siendo personas particulares, y de ordinario llenas de vicios, que ya que no sean públicos son secretos: y alcanzando poco de letras sagradas, como advirtió Niceforo, refiriendo à Socrates, tratando de Nestorio Patriarca de Constantinopla: porque si algo saben es letras de humanidad, como lenguas, y Retórica, con alguna Filosofía, y historia. Y con esto hacen demonstracion grande entre gente popular, y estos los tienen por letrados, y con tan pequeñas prendas se atreven à contradecir lo que toda la Iglesia Católica ha dicho, y tiene confirmado en muchos Concilios, siguiendo como à madre verdadera los Santos Doctores, dignos de toda reverencia, así por sus vidas como por sus letras en que fueron aventajadísimos. Escribe Valerio Maximo, que puso en Roma acusacion delante del Senado, Vario Sueronense, contra Marco Emilio Efeauo. Este era tenido de todos por virtuoso, y aquel por vicioso. Estando los dos en juicio, y mucha gente presente, puso la acusacion el Sueronense, sin traer testigo alguno, mas de que lo decía él. Respondió Efeauo: Sacro Senado, aquí Vario Sueronense me acusa de estos delitos que él dice que yo he hecho: yo digo que no es así, y que nunca tal hice,

Val. Maxi.  
lib. 3. c. 7.

à quien creys mas? Los Jueces, y todo el Senado con el Pueblo dixerón, muy mas razón es que te creamos à ti que eres virtuoso, que no à ese que es vicioso, y así le dieron por libre. A la misma traza salga qualquiera de los Hereges antiguos, ó modernos, un Arrio, ó un Lutero: veale lo que dicen, y quien fue cada uno dellos, ó los viciosos quanto encarecer se puede, lo que dicen la doctrina inventada por ellos: ó por otros tales como ellos. En contrario salen unas canas venerables de un San Geronymo, una Mitra Ilustrísima de un San Agustín, una Tiara Papal felicísima de un San Gregorio. Y que digo yo una Tiara, una Mitra, y unas canas, muchas canas, muchas Mitras, y Tiaras de millares de Santos; poco digo, millares de Santos, toda la universal Iglesia, bañada de sangre de infinitos Martyres, viejos, y mozos, mugeres de edad, y niñas de doce, y trece años, que atrevidamente, y muy de buena gana se ofrecian à morir por esta verdad, Sean Juez el Cielo, y suelo, à quien será razón que se dé crédito? No se yo, ni en tiempo de donde proceda estar en este infeliz tiempo nuestro, tan dañadas tantas Provincias, que en tiempo de nuestros abuelos (ya que no diga padres) solian ser de Católicos, siendo en ellas Christo adorado, sus Santos honrados, su Vicario el Sumo Pontífice Romano obedecido, no fe descubria un Herege que no fuese con rigor castigado: ahora veale en quantas partes publicamente Hereges, divulgan sus heregias, y son honrados, y premiados por ello. Niegan al Sumo Pontífice la obediencia, quitan la honra à los Santos, quitan sus Imagenes de los Templos, y al mismo Jesu Christo Hijo de Dios niegan la adoracion, negando el Divino Sacramento: esto de donde procede? No de otra parte, sino que la doctrina de los Hereges viene à pelo de las costumbres de muchos de los que hoy viven. Porque se han acostumbrado à vicios deshonestos, à comer, y beber sin tasa, y medida, à no obedecer à los mayores, à robar à los iguales, à agraviar à los menores: claro está que han de oír à quien les dixere, que haciendo todo esto se salvarán, antes que à quien les predicare que se condenarán eternamente, sino hacen penitencia, como de hecho sucederá, sin que tengan escusa los inferiores, y pueblo, porque están obligados à vér quien les predica, y que les predica: mas sobre todo à las cabezas, y particularmente à los inventores de heregias (y esta es la otra cosa que pretendo decir) tiene Dios muy à su cargo de castigar aun en este mundo, con rigor permitiendo que mueran malas muertes. Y pudiera ponet exemplo en muchos herefiarías, que acaban

baron mal, solo diré de algunos, para que se aborresca doctrina de gente que así fe vió que los aborrecia Dios. El primero es Arrio Prestytero de Alexandria de Egipto, à quien escogió el demonio por su ministro para vér si podia echar del mundo la Religión Christiana, no habiendo podido hacer esto con diez persecuciones de sangre, que en trescientos años antes que él naciese habia levantado contra ella. Era Arrio hombre ambicioso, y así por hacerse conocer en el mundo comenzó à publicar una terrible blasfemia contra lo que Christo nuestro Señor dixo por su misma boca: Yo, y el Padre una misma cosa somos. Resistióle Alexandro Obispo de Alexandria, y vió que el mal no se remedia, sino que crecia cada dia mas, dió aviso dello al Sumo Pontífice Silvestre, y al Emperador Constantino Magno: y celebróse Concilio en Nísea Ciudad insigne, en la Provincia de Bithinia, en el año de Christo de trescientos veynete y dos, segun Juan Lucido, y en el fue condenada la doctrina de Arrio, y dada por heretica, de trescientos, y tres Obispos que allí se congregaron. Declarando ser el Padre, y el Hijo una misma substancia, de manera, que el Hijo es Dios como lo es el Padre, y como lo es el Espíritu Santo. Sucedió aquí un caso notable, como escribe Niceforo, y fue, que muriendo dos Obispos llamados Chrylancto, y Mulfonio, antes que firmasen lo decretado en el Concilio, escrito ya, y firmado de los demás llevaron à una Iglesia donde estaban los dos sepultados, y uno de los Obispos habló en nombre de todo el Concilio à los muertos, rogandoles que lo mismo que ellos habian afirmado en vida, lo firmasen en muerte. Quedó el original sobre un Altar, bien cerrada la Iglesia, y otro dia hallaron las firmas de los dos Obispos difuntos, junto con las demás, siendo conocidas de muchos que las vieron ser las mismas que en vida hacian. Y porque Arrio, y con él seys Obispos estubieron pertinaces en su error fueron deserrados. Pasado algun tiempo hablaron à Constantino unos Obispos que de secreto sentian lo de Arrio, y rogaronle, le alzase el desierro, afirmando que ya habia mudado parecer. El Emperador que deseaba tubiese paz la Iglesia, vino en ello. Bolvió Arrio del desierro, no convertido, sino mas prevertido, aunque fingia otro de lo que traía en su pecho. Y porque siendo à esta sazón Obispo de Alexandria el grande Atanasio, el qual entendió bien la manera con que Arrio trataba los negocios de la Religión, no quiso admitirle en su Iglesia, antes teniendole por Herege excomulgado, vedó à sus Clerigos el comunicarle.

Joann. 10.

Lucid. lib.  
10. cap. 6.

Nicephor.  
lib. 8. c. 23.

Vino esto a oídos del Emperador, embió à llamar à Arrio à Constantinopla, y estando en su presencia, mandó que firmase lo decretado en el Concilio Níseo. El fin replicar palabra con el Concilio, y le firmó. No fe satisfizo con esto el Emperador, antes sospechó viendo que tan presto habia otorgado, el que antes vió tan pertináz, y pidióle con juramento afirmase lo que habia firmado. Arrio usó aquí de maldad grande, como dice Niceforo, que cuenta toda esta historia: tenía, dice, en su seno escrito sus errores, y firmados, puso la mano en el pecho sobre esta escritura, y juró que creía lo que allí habia firmado. Parecióle que batiaba esto al Emperador, y porque Alexandro, varón santo, y Católico Obispo de Constantinopla no quería admitir à Arrio à la comunicacion de los Fieles, embió à mandar le admitiese. Y junto con esto Busbio Obispo de Nicomedia que favorecia à Arrio le amenazó, sino hacia lo que el Emperador mandaba, que daría orden como fuese deserrado. Y para esto señaló termino. Violó el Santo Viejo affligidísimo, por que temia de una parte sino admitia à Arrio en su Iglesia que le quitaria la dignidad con daño notable de aquel Pueblo, que temia mas que el suyo propio. Por otra parte sabia cierto que Arrio persistia en su error, y hacia mal en admitirle à la comunicacion de los Fieles: fuese à Dios, y en una Iglesia llamada de la Paz, tubo larga oracion, pidiendo à su Magestad remediasse aquel daño. Fue así, que viniendo otro dia Arrio muy acompañado à la Iglesia donde Alexandro estaba, para que le admitiese à la comunicacion de los Fieles, y le absolviese: llegando à la Plaza de Constantino, de repente le vino un temor grande causado de su mala conciencia, y con él le sucedió desconcierto; de manera, que tubo necesidad de proveer su persona. Y entrando en la primera casa las tripas, è intestinos se le salieron del cuerpo, y murió. Algo pareciendose à Judas en la muerte, cuyas entrañas se esparcieron por la tierra, à quien parecia en la vida: pues si Judas, procuró quitar la vida à Christo, Arrio la honra. Publicóse la muerte de Arrio, y entendié que fue castigo de Dios, particularmente por el juramento falso que juró en presencia del Emperador. Lo dicho es de San Atanasio referido por Niceforo, y de Socrates en la historia Tripartita. Tal fue el fin miserable de Arrio, que puso lengua sacrilega en Christo, y semejante fue el de Nestorio, que la puso en su sacratísima Madre. Fue este maldito hombre Patriarca de Constantinopla, persona en lo exterior de mucha ostentacion,

Nicephor. cion, y en lo interior, como dice Niceforo, lib. 14. ignorante, y que sabia muy poco en letras cap. 32. sagradas: lo qual es propio de Hereges,

Nicephor. dice Niceforo, y viene a cuenta porque ibidem. San Ambrosio que precedió algunos años D. Ambr. a Nestorio, pues, fue en tiempo de Theolib. de in-dosio el Mayor, y Nestorio en el de carnatio-Theodosio el Menor, nieto suyo, è hijo nis domi-de Arcadio hace mencion deste error, y asi nice sacra-mento c.6. parece que otro le dixo primero que Nesto-

torio, aunque èl fue el que le divulgó, y sustentó, oyó, pues, decir à Anastasio, que la Virgen Maria no debía llamarse Madre de Dios, pues fue muger, y por lo mismo decia, que no podia engendrar à Dios. Esto que oyó Nestorio à Anastasio quisieran muchos Católicos que lo contradixera, y castigára à aquel atrevido, lo qual èl no hizo, sino que aprobó, y sustentó lo mismo. Y antes que vamos adelante, dexado que la Virgen Sacratissima por haber parido verdaderamente à Dios, es, y debe ser llamada Madre de Dios, y los Evangelistas de ordinario quando la nombran le dán este illustre apellido, por lo qual decir lo contrario es contra el Evangelio, y heregia: junto con lo haber así declarado el Concilio Efesino, dexando esto, digo, que à la traza de qualquiera que es madre, que tiene parte en la generacion de su hijo quanto al cuerpo, mas en la alma porque la cria Dios de nuevo no tiene parte, y con todo esto se llama madre de su hijo que tiene cuerpo, y alma, así tambien aunque Christo en quanto Dios no puede ser engendrado de muger, mas por haber sido en quanto hombre engendrado en las entrañas de la Virgen, y nacido della, èlla puede, y debe ser llamada su Madre. Contra Nestorio se celebró Concilio generalissimo (y fue uno de los quatro famosos primeros.) En Efeso, hizose año de Christo de quatrocientos treinta y tres. A donde San Cyrilo Patriarca Alexandrino se opuso contra Nestorio, y el Concilio decretó, que la Virgen era, y se debía llamar verdadera Madre de Dios, y Nestorio fue dado por Hereges, y condenado en destierro, à donde padeció graves calamidades, y trabajos, sin que bastase esto para que el desventurado se convirtiese, y detestase su error: hasta

Nicephor. lib. 14. cap. 36.

que como dice Niceforo, vino à morir comida su lengua de gusanos, que le salian por la boca, dando gemidos terribles: y diciendo, que por sus pecados, y blasfemias, deste tormento iba à otros mayores, y eternos. En la cuenta de grandes Hereges puede ser puesto el Emperador Valente, hermano de Valentiniano, por haberles favorecido todo lo que se fue

posible, y sido ocasion à que los Godos, que sensillamente le pidieron maestros que los enseñase la Fè de Christo, èl les embió Arrianos de donde aquella nacion por mucho tiempo estubo pervertida en la heregia de Arrio, como dice Eusebio. El qual tambien afirma, que saliendo buyendo de una batalla, que tubo con los mismos Godos Valente, encerrandose en una casa pagiza en el campo donde pensó esconderse, alli fue quemado: que es muerte propia de Hereges, fue año de trescientos y ochenta y dos. El Concilio Constantiense hace mencion de tres Hereges que persertieron el Reyno de Bohemia, y otros señeros de la comarca, con heregias perniciosissimas, à la Iglesia de Dios. Estos fueron Uviceff, Juan Hus, y Geronimo de Praga. A Uviceff en la sesion octava se le mandaron quemar los huesos Juan Hus, en la sesion quince, y Geronimo de Praga en la sesion veynte y una fueron mandados entregar al brazo seglar por pertinaces Hereges, y quemados vivos. Fue año de mil quatrocientos diez y seys, quedaron inficionados de estos otros muchos en Bohemia, y llamanse Husitas, los quales por verse perseguidos de los Católicos, como escribe larga, y copiosamente Eneas Silvio, que fue despues Papa: y se llamó Pio II. en la historia de Bohemia, quisieronse defender, y ofenderles. Y para esto nombraron por su Capitán, y cabeza à un valiente soldado llamado Cisca salto de un ojo, y grande Herege. Èste con la gente que le seguia hizo grandes insultos, y maldades, derribando Iglesias, y Monasterios: profanando, y quemando las Imagenes de Christo, y de sus Santos que hallaba. Opusose contra èl el Emperador Sigismundo, que habia heredado por la muerte de Venceslao su hermano el Reyno de Bohemia, y aunque le reprimió, y detubo que no hiziese el mal que quisiera, algun tiempo con buenas palabras, estando ausente: mas viendose Cisca con grande número de soldados, hizose fuerte en una Ciudad, à la qual llamó Tabor, y por esto sus soldados se llamaron Taboritas, y desde alli salian, y hacian grandes males. Vino Sigismundo à Praga, y defendióle Cisca la entrada en ella, y tratóle de fuerte, que le convino volver à tierras del Imperio. Tabieron los Católicos diversos reencuentros con Cisca, y siempre llevaron lo peor. Succedió que teniendo cercada Cisca la Ciudad de Ravi, en un asalto fue herido de una saeta en el ojo que tenia sano, y quedó del todo ciego: permitiendolo así Dios, que los ciegos tubiesen el Capitán ciego, para que èl, y ellos diesen en la hoya del Inferno. Cosa fue que no se ha visto otra semejante en el

Euseb. in chronic.

or. mado

al. bina

or. mado

or. mado

man-

mundo, que así ciego, ni le deslepararon sus Soldados, ni èl dexó el oficio de Capitán. Dió batalla al Emperador Sigismundo, que habia traído de las tierras sajetas al Imperio, y de otras partes, copia de gente, y venian con èl los Electores: venció el Herege al Católico, è hizole salir de Bohemia mal padeciendo, siendo esto juicio secreto de Dios. Acordó el Emperador de hacer paces con Cisca, concediendole partidos aventajados, porque viniere en que le jurasen, y fuese obedecido por Rey de Bohemia. Fue Cisca à tratar esto con el Emperador, y en el camino le dió una landre que le mató rabiando, dentro de pocas horas. Estando yá al cabo para espirar, preguntaronle los suyos donde queria sepultarle, y respondió con una rabia infernal, en acabando de dár la alma desollareis mi cuerpo: la carne, y huesos echareis à los perros, y del cuero haced un atambor para la guerra, porque tocandole huirán vuestros contrarios, Cielo, y tierra. Muerto Cisca, sus Soldados llamandose huerfanos, nombrando por su cabeza, y Capitán à un Procopio, hacian tantos insultos, y maldades como quando Cisca era vivo; sin que bastase para oprimirlos, que el Papa Martino Quinto hizo pregonar cruzada contra ellos, y envió dos legados uno despues de otro, con mucha gente, y que el Emperador Sigismundo por su parte llevò grande Exercito del Imperio, todo fue de ningun fruto: porque sin ver à los Hereges tomaron tanto temor que huyeron, y dexaron en sus manos ricos despojos de fardaje, y artilleria. Tornaronse tan insolentes con estas buenas fortunas los Hereges, que los Nobles, y gente llustre, y Ciudadanos de Praga no los podian sufrir, y así acordaron de hacerles guerra, juntando gente contra ellos, y nombrandose Capitanes dos Caballeros muy prudentes llamados Alcio, y Maynardo. Estos les dieron batalla, y fue Dios servido que les vencieron, matandoles sus Capitanes, y quedando muchos de ellos presos. Y por asegurarios à todos los que quedaban, y de una vez acabarlos, Alcio, y Maynardo les prometieron por público pregon à los presos libertad, y perdón à libres: y echaron vando por la tierra, que todos los Soldados viejos viniessen al campo, y atento que la guerra se habia de proseguir, y así vinieron quantos Hereges huerfanos, y taboritas habia en la tierra. Estando juntos, pasóse Maynardo en un lugar alto, y dixo: hermanos no penséis que la guerra es acabada, porque Cosapeo Capitán de rebeldes está vivo, y se ha hecho fuerte en Colonia: no tiene tanta gente que

seamos menester todos los que aqui estamos para vencerle, bastará que seamos pocos, y buenos: por tanto à mi me ha parecido que será bien despedir à todos los Soldados viejos, y que queden los que tienen experiencia de la guerra. Yo mando que todos los que aqui están de los que se hallaron en las guerras pasadas con Cisca, y Procopio se entren en aquellos graneros: porque con ellos sois quienes hacer la guerra, y pagarle muy bien. Y mirad no se junte con ellos algun visoso que me enojare, y no tengan pena los que quedaren fuera, que no les faltarà entretenimiento, y premio. No hubo acabado Maynardo su platicas, quando se entraron en los graneros (que son en Bohemia unas casias pagizas, que se guarda el pan, y hay muchas por los campos) infinita gente. Y eran unos hombrazos negros, quemados del Sol, espantables los rostros, temerosos, los ojos desglarrados, los cabellos erizados, las barbas hasta la cinta arrebuxadas, unos carpazos de gigantes, los miembros llenos de bello, el cuerpo duro, y coeido al Sol, y à la agua, las manos llenas de callos; y finalmente eran tales que parecian mimilitos del demonio como lo eran. En viendo Maynardo, y Alcio que no habia yá quien entrase en los graneros, mandaron cerrar bien las puertas, y ponerles fuego por todas partes: y como las casias eran de maderos viejos, y paja, en breve tiempo se convirtieron todos en ceniza. Èste fin tubieron los miserables Hereges que tanta guerra hicieron à la Iglesia Católica. Y si se ha alargado esta historia la causa ha sido porque fueron el seminario, y origen de quanto mal ha habido, y hay de presente así en Bohemia, como en Alemania, Francia, è Inglaterra, con Flandes, pues las heregias que hacen guerra sangrienta en estas tierras, son las mismas de aquellos tiempos: las quales estando sepultadas en los infernos las desenterró, y sacó de ellos, un apostata, y miembro del demonio, y de los mas perjudiciales enemigos que han tenido la Iglesia Católica, por los millares de almas que llevó tras sí à eterno tormento, el qual es Martin Lutero: cuya vida, despues que apostató fue tan infame, y tan llena de vicios, de ambicion, de glotoneria, y deshonestidad, que no hay porque orejas católicas, y castas lo oyan. Solo dire de su muerte, segun San Juan Coeelo afirma, que fue arrebatada, y subió acostandose una noche al parecer bueno, despues de haber comido, y bebido epicureamente como tenia de costumbre, fue hallado muerto à la mañana: y su cuerpo tan feo, y bediando, que bien pregonaba estar su desventurada alma ardiendo en los infer-

Joan. Coe. in act. Lutberi año 1546.

Z 2

fier-

fiernos, en tormentos tan terribles quanto los padece otra de las que allí son atormentadas. Fue año 1546. No pequeña pena fiendo en escribir de gente tan mala, especial en libro que de tantos buenos se hace mención, mas hagolo por vér que así como las virtudes de los Santos incitan à obrar bien à quien las considera, los vicios, y pecados de gente tan mala que aun en esta vida comenzó su castigo, è infierno, considerados por el que desea salvarse, causarle han horror, y no pequeño temor para que se aparte de ellos, y no solo los evite, sino deteste, y aborrezca. Y por este fin quiero escribir de otro tan malo como el de que se ha escrito, y que bastó à pervertir grande parte de Francia, y de otras Provincias de la comarca: donde Christo fue honrado, y reverenciado desde la primitiva Iglesia, y en su tiempo fue grandemente ofendido. Este es Calvino de quien escribe

*Jacob. Lang. in Jacobo Laingco Doctor Parisiense, grandes abominaciones, fuciedades, y no menores embutes, y emblecos, de que quiero escribir uno, para que dél se infiera quien fue este perdido hombre que à tantos hombres ha perdido. Fue el caso. En Geneva, Ciudad en la Francia, cerca del Delfinado, y de Saboya, al nacimiento del Rio Rodano, señora de por si, y aylo, è lugar donde eran favorecidos no solo Hereges, sino homicidas, ladrones, fillarios de moneda, y los que habian cometido pecado nefando: del qual vicio fue tocado en su mocedad Calvino, dice este Autor, y por ello se vió en peligro de perder la vida quemado en Novioduno Ciudad en Picardia, donde nació, mas quedó con ella, señalándole con un hierro encendido en forma de lilio en un hombro. Fuele avergonzado de su tierra à Italia el año de 1537. fiendo de veinte y ocho años donde por haber estudiado Gramatica Latina, y alguna Theologia, fue ordenado Sacerdote. Juntóse luego con algunos Hereges de que resultó serlo él, con hereges gravísimas, y tantas, que hizo nuevo vando de por si. Fue à Geneva, donde tomó oficio de predicador, y tubo tal expediente, que poco à poco vino à la Ciudad toda se gobernaba por él, no creyendo mas de lo que él quería que creyesen. Para confirmacion pues de lo que predicaba, quiso hacer un milagro fingido en esta manera. Estaba en la misma Ciudad de Geneva un hombre natural de Hedum con su muger, y vivian pobrememente como otros muchos que se habian ido à aquella Ciudad por vivir libremente como fue uno entre otros, segun este Autor*

*Jacob. in vita Car. Florentia, y en toda Italia, hombre de*

sesenta años, su cuerpo macerado de grandes abstinencias que habia hecho: cafióse el miserable con una muger moza, y hermosa, y fuele à Geneva Herege apostata, donde para sustento de su negra vida los dos lavaban ropa, con que padaban en extrema pobreza: exemplo notable de una alma dexada de Dios por su culpa. Habló pues Calvino con el vecino de Hedum, y concertóse con él que se fingiese malo algunos dias, y despues se hiciese muerto: y à su muger que le llorase amargamente: señalando día, y hora. Hecho el concierto aguardó Calvino al punto, y muy acompañado como siempre andaba, pasó junto à aquella casa. Y oídas las voces de la muger que lloraba à su marido, habló Calvino à los que iban con él, y díxoles: ahora quiero probar mi doctrina ser de Dios con un milagro, y será resucitar à este hombre que dicen estar muerto en esta casa. Entró en ella, y haciendo algunas hypercresias, de ponerse de rodillas, y orar las manos levantadas pidiendo à Dios mostrase milagro en confirmacion de lo que predicaba, levantóse luego, y tiró del hombre: el qual había Dios permitido que de hecho muriese para que la maldad se entendiese como se entendió, porque vió por la muger que de veras estaba muerto, llorando tambien de veras, daba voces à Calvino, diciendo afentas, echándole maldiciones, y publicando el concierto hecho entre ellos. El perdido Herefearca usó nuevos entredos para encubrir traicion tan manifiesta, diciendo, que por la poca fee de aquella muger, Dios no habia concurrido al milagro, antes la habia privado de juicio. Y así como à culpada, la mandó echar desherrada de Geneva, y fue ocasion que publicase esta maldad en diversas partes donde se hallaba. La muerte de este infernal monstruo Calvino, dice el mismo Jacobo Laingco que fue ya muy viejo, à la traza de Antiocho, y de Herodes, padeciendo dolores terribles, comiendole sus carnes de piojos, estando todo llagado, y saliendo de él un hedor pestífero. La paciencia que mostraba era ofrecerse à demonios. Confesar de si que estaba condenado: y que ya en vida sentia los tormentos del infierno. Y desta manera dió su maldita alma. De todo lo qual, dice este Autor, escribiendo al Rey de Escocia Diego, que hubo muchos testigos de que puede informarse, para que huya de recibir en su Reyno doctrina de tan mal hombre, y pues no puede ser sino mala: fiendo verdad inflexible lo que Christo dixo, que el marbol dá mal fruto. Y con ser esto así es tan grande la ceguedad de los Hereges, que despues de muerto, han sustentado muchos sus errores: De lo dicho resulta, como de ordinario

los Hereges mueren malas muertes, y acababan mal. Particularmente en España, en fiendo descubiertos, y permite Dios que no se encubran mucho tiempo por roedio del Serafin que tiene en sus manos la espada de fuego del Santo Oficio de la Inquificion, guarda dada por Dios en beneficio del Paraíso de su Iglesia, luego son entregados al brazo seglar, y quemados. Y puesto caso que muchos Martyres padecieron semejantes muertes de fuego, hay grande diferencia de las unas muertes à las otras. Veanse todos los Autores que escriben martyrios de Santos, y se hallará, que las muertes les eran gustosísimas. Morian los mas contentos, y alegres del mundo, con esperanza cierta, y muy segura de vér luego à Dios, y gozar de su gloria. Al contrario es de los Hereges que mueren rabiando, y sienten dolores terribles en aquel punto. Testigos son de esto los que se han hallado presentes en las muertes desta infernal gente, justificándolos que están con una tristeza, y sentimiento profundo, dando muestra que sus desventuradas almas, comienzan à sentir los tormentos del infierno, que de tan cerca los amenazan. Y lo dicho baste para lo que toca à la persecucion que la Iglesia ha padecido, y padece de Hereges, bien semejante à la que la Arca de Noé padeció en las aguas del diluvio.

**CAPITULO QUARTO, EN QUE se trata de la segunda edad del mundo que comenzó en tiempo de Noé, luego que pasó el diluvio, y algunas cosas dignas de memoria acaecidas en ella.**

**P**OR haberse dicho en la vida de Adán que la primera edad del mundo comenzó en el diluvio de Noé, será conveniente decir algo de cada una de las demás edades en las vidas de aquellos en que comenzaron, servirá para mas claridad de las vidas que se van escribiendo de Patriarcas, junto con que escribiendose en ellas hechos, y cosas dignas de ser sabidas acaecidas en el mundo, el Lector puede sacar de todo provecho, pues siempre la virtud es alabada, y el vicio vituperado. Comenzó pues la segunda edad en el diluvio fiendo Noé de seiscientos años, y duró hasta el nacimiento de Abraham. Cuentalo en esta edad segun el texto de nuestra Biblia Latina 292. años en esta manera. Sem hijo de Noé, dos años despues del diluvio engendró à Arphaxad, Arphaxad de treinta y cinco engendró à Sale, Sale à Heber, y Heber de treinta y quatro à Phaleg, Phaleg engendró de treinta à Reu, y Reu de treinta y dos à Sarug, Sarug de treinta años engen-

dró à Nachor, Nachor de veinte y nueve à Taré, y Taré de setenta años engendró à Abraham. Los quales años sumados contienen el número de doscientos noventa y dos años. San Lucas à estas diez generaciones aqui nombradas añade otra, porque entre Arphaxad, y Sale, nombra à Caynam, mas este, y Sale segun algunos Autores es un mismo hombre con dos nombres. Adviertale lo primero que de Heber hijo de Sale tomaron denominacion los Hebreos, por haber quedado en él su propia lengua, que era la antigua en la confusion dellas como se dirá adelante. San Agustín, y San Geronymo dicen, que segun la cuenta de los setenta y dos Interpretes. Matufalen vivió catorce años despues del diluvio, lo qual es falso, y contra la Escritura: porque dice San Pedro en su Canonica, que ocho personas solamente quedaron con vida en el diluvio. Y así su cuenta no tiene autoridad en este caso. Tambien se advierte que Matufalen fue el que mas años vivió entre todos los hombres, porque llegó à nuevecientos sesenta y seis años. Conversó con Adán los 243. y con Noé seiscientos. Porque el año mismo del diluvio murió, como se ha dicho, y así Noé por la familiaridad que con él tubo, è de oírlo à él, è de verlo por sus ojos, supo, è pudo saber todo lo que habia pasado en el mundo desde su creacion. Considerase asimismo que estando Noé en tierra de Damasco donde vivió antes del diluvio, y bolvió de Armenia, despues del diluvio dividió el mundo entre sus tres hijos. A Sem señaló la Asia, à Cam la Africa con Egipto, y à Japheth la Europa con las Islas del Mar. Encargandoles que en estas tierras habitasen, y las poblasen, declarandoles los preceptos de la ley natural que guardasen. Genebrardo señala que fueron siete. No adorar Dioses estraños, bendecir à Dios con señales exteriores de sacrificios, y con el corazon reconociendole por Señor, Criador, y Remunerador. Guardar derecho à todos sin agraviar à alguno, huir todo acto carnal, y en particular el incesto. No derramar sangre humana, no hurtar, no cortar miembro de animal vivo, de que pudo el próximo agravarse. Estos preceptos segun muchos Doctores Hebreos referidos por el mismo Genebrardo obligaban à todas las gentes. Declaró tambien Noé, que podian comer carne: la qual no se comia antes del diluvio: como afirma uno de los decretos que tiene la Iglesia, y es de San Geronymo. Y lo mismo tienen San Isidoro, Chrystostomo, Theodoro, y la historia Escocatica. Aunque para comerse licitamente señaló Dios, que habia de ser sin sangre, esto es, que primero da-

*Luca 3. Somothe lib. 1. c. 5.*

*D. August. de Civ. Dei. l. 15. cap. 11. D. Hier. in quest. hebr. sup. Gen. 1. Petr. 3.*

*A Genebr. in chr. act. 2. c. 1. tantur rabi Salom. in 2. c. Jeremi. Ser. der. Oia. cap. 5.*

*Diffin. 35. ab exord. Isidor. l. 1. Ecclesiast. offic. c. 44. D. Chry. sup. homil. 27. in Gen. Theodor. in Gen. Hist. scilicet. c. 35 Gen. 9. Leg. vici 17. golla-*

golafen al animal. Y en mandarfe esto en tiempo de Noè en la ley natural, y en tiempo de Moyfès en la Ley eferita fue porque la gula tenia destruido el mundo, como afirma Berofò. Pretendiendo pues la Divina Mageftad que los hombres que como cruéles, y bárbaros fin pòlicia no viniefen del comer fangriento, fin degollar primero los animales, à perder el miedo à la fangre, y à los homicidios, les mandò el no comer carne con fangre. Despues que Noè hubo dicho esto à fus hijos, y encargandoles que fufien à poblar las Provincias, y tierras que les habia feñalado, el pasó à Italia à donde fue llamado Jano. Habianfe yá multiplicado, y eran muchos fus defcendientes. Entre los quales estaba un nieto de Cam, hijo de fu hijo Chus llamado Nembrod. El qual mostrandofe poderofò, y de altos penfamientos, hizofe Rey, y feñor de otros muchos que lo tubieron por bien, vifta fu animofidad, y valentia. Caminò con ellos de Oriente donde estaban, y llegando à tierra de Sanaar, trataròn entre si fiendo el inventor del negocio Nembrod, de edificar Ciudad, y hacer en ella una Torre, que llegafè al Cielo. Dice el Texto del Genefis que pretendian hacer fu nombre cèlebre, y que dellos quedafè memoria en el mundo, antes que fuefen divididos, à donde Noè los enviaba. Comenzò el edificio de la Ciudad, y Torre: profeguiè, è iba muy adelante. La hiftoria Efcòlastica dice, que junto con hacer Nembrod fu nombre cèlebre como los demás, pretendia, quedarfe en aquella tierra, y afegurarfe en la Torre de oro diluvio fi viniefè. Jofèpho pondera fu malicia, diciendo, que con palabras injuriofas de la Mageftad Divina, inducia à los hombres à la edificacion de la Torre: proteftandotes no folo de ampararlos contra la Potencia de Dios, mas hacer venganza en èl de las muertes de fus antepafados. En confirmacion de lo qual dice la Glofia ordinaria que quifò penetrar los Cieos para venir à las manos con Dios. La Int rlineal D. Auguf. con San Agufin, dicen lo mifmo. De aqui de Civit. tubo origen lo que cuentan los Poetas, De li. 16. como Ovidio, de los gigantes (porque todos

Hif. Schol. cap. 38.

Jofèph. 1. antiq. c. 4.

que alli fe edificò Babilonia. La Hiftoria Hif. Schol. Efcòlastica dice, que vino un tan grande terremoto, y furia de vientos que derribò el edificio de la Torre. San Agufin, y San de Croit. Epifanio dicen: que lenguas diverfas fueron De li. 16. fitenta y dos. En el Genefis fe cuentan las c. 6. & 9. familias, y defcendientes de los tres hijos D. Epiph. de Noè, entre los quales repartiendofe contra he- las lenguas por el numero alli feñalado, ref. 1. 3. cupieron à los de la familia de Sem veinte haresf. 39. y feis lenguas. A los de Japheth catorea. Y à Genef. 10. los de Cam treinta y una. Las quales hacen ferenta y dos junto con la Hebrèa, con que fe dice haber quedado Heber hijo de Sale, Nieto de Arphaxad, y biznieto de Sem: el qual tubo un hijo que llamó Faleg, y dice la Eferitura que fe pufo este nombre, que denota divifion, porque en fu tiempo fe dividiò la tierra. Quedò pues en este Heber, y en fu familia, como gente que no confintió, segun dice Genebrardo, en la edificacion de la Torre, la lengua Hebrèa: que tomó de èl, como tambien le tomó el Pueblo Hebrèo, segun fe ha dicho, la qual fue la primera lengua, y folo con que fe habló en el mundo hafta el acacamiento de Babilonia, como dicen San Geronymo, y Origenes. De manera, que la lengua Hebrèa quando era folo, no tubo nombre, en habiendo otras le tomó de Heber por quedar en fu cafa, y familia. Juntaronfe pues en quadrillas todos los que hablaban una lengua, y fueron conforme à la inftrucion dada por Noè, à poblar el mundo: y afi fe dividieron. Habia estado el mifmo Noè llamado Jano en Italia algunos años, fu- cediò que vino alli Comero Galo nieto fuo, hijo de Japheth, y es èl à quien Moyfès en el Genefis llama Gomer, y renunciò en èl el Reyno como dice Berofò, y pafados dos años del Reyno de Comero en Italia, entrò Tubal fu quinto hermano, y hijo tambien de Japheth, en Efpaña, y comenzò à poblar, año de la ereccion del mundo, de mil feiscientos y noventa y nùeve, y dos mil y ciento y feftenta y dos antes del nacimiento de Chrifto. Fundò Tubal à Sembal à la lengua del Mar Ocea- no en

D. Hier. in Sophonia Origines bomil. 11. in numer.

Y despues de haber estado en Efpaña algunos años bolvió à Italia, aunque Genebrardo folo quiere que una vez fuefe Noè à Italia, contra lo que dice Berofò, pareciendole que le faltò tiempo despues de la divifion de las lenguas para andar tanto. Estaba en Italia fu hijo Cam que habia venido de Egipto, y fe habia apoderado de los Aborrigenes que eran Pueblos della. Y porque con fus malas costumbres, y vicios nefandos tenia pervertida grande parte de la Provincia, echòle de alli Noè, y en fu lugar pufo por Reyna à una hija fuya, llamada Carana en los Aborrigenes. Cam pasó à Sicilia, y alli fe casò con fu hermana Rhea, muger que habia sido de Hamon Rey de Africa, y le habia dexado porque habia cometido adulterio con una doncella llamada Amatea de quien tubo un hijo, y fe llamó Dionyfio Baco. Hecho el calamiento, juntandofe gente à Cam tan mala como era èl, fue contra Hamon, y le quitò el Reyno de Africa, que antes habia sido del mifmo Cam por la divifion hecha por Noè. Apoderòfe del, y naciòle alli un hijo de fu muger, y hermana Rhea, que fe llamó Ofiris: como afirman Berofò, y Diodoro Siculo. Pafados algunos años, 2. Diodor. dicen estos Autores, que Dionyfio Baco hijo de Hamon hizo guerra à Cam, y le quitò el Reyno de Africa que fue de fu Padre: y tomando amistad con Ofiris hijo del mifmo Cam le favoreció, è hizo Rey de Egipto. El qual casò con Ifis fu hermana hija de fus Padres mifmos Cam, y Rhea. Estos enfeñaron à los Labradores à sembrar, y coger el Pan. Dieron leyes à fus fubditos como fe contentafen con fus campos, heredades, fin agraviarfe unos à otros: procurando tener paz. Y por esto, y por fer muy provechosos à los hombres los adoraron por Dioses. Y fue èl à quien la gentilidad llamó Jupiter, y à fu muger, y hermana Juno. Los quales aunque en algunas cosas fueron buenos, en otras fe mostraron malifimos. Y bafaba el pecado

Berosus li. 2. Diodor. lib. 1. cap. 2.

tan grave en que citaban por haberfe casado fiendo hermanos, para que de aqui refultafen otros femajantes. Dice Berofò que despues de haber reynado en Efpaña Tubal ciento cinquenta y cinco años, murió, y quedò fu hijo en el Reyno llamado Ibero, por treynta, y ocho años. De quien el Rio Ebro fe llamó Ibero, y Efpaña fe llamó Iberia. Muerto Ibero fue hecho Rey Jubelda fu hijo, en cuyo año diez y feite, y venido el de mil nuevecientos cinquenta y quatro antes del nacimiento de Chrifto, y de la ereccion de dos mil y feis, falleció en Italia Noè de edad de nuevecientos y cinquenta años como fe ha dicho. Fue el feptimo año de Ninias Rey de Babilonia hijo de Nino, è Afur el que edificò à Ninive, y de Semiramis la que reedificò à Babilonia, que fue una de las mas famofas Ciudades en superbos edificios del mundo. Donde Reynò la mifma Semiramis quarenta y dos años, y en ellos hizo cosas hazafofas que fe comprehenden en una, de que fiendo muger pudo fuffentarse tantos años en Reyno tan famofò como era el de Babilonia en aquella fazon. Fue èl, dexò fu Reynado infame: porque segun dice San Agufin, Julfino, y Agathio, con otros Autores, pretendió tratar deshonestamente con fu propio hijo, por lo qual èl le quitò la vida. Este mifmo Ninias hijo de Semiramis echò del mundo al maldito Cam hijo de Noè llamado tambien Zoroastro. El qual nombre tomó de Aftra, que es Eftrella por haberfe dado à la Astrologia Judicialia, y arte Mágica. Veniale à hacer guerra en Afria, falible Ninias al encuentro, vencióle, y quitandole la vida, librò al mundo de un infernal monffruo, que le tenia emponzoñado, y pervertido con fus vicios, y fuciedades. Y con fer tal no faltaron otros tales como èl, que le adoraron por Dios debaxo de nombre de Saturno. Quedò Abraham quando murió Noè de cinquenta y ocho años, y del comenzò la tercera edad del mundo.

D. Auguf. 18. de Civit. cap. 2. Justinus l. 1. Agath. 2. belli goti. Oro. fus lib. 1. cap. 4.